

Paula Sibilia LA INTIMIDAD COMO ESPECTÁCULO Fondo de Cultura Económica Buenos Aires, 2008

Reseña por Lorena Antezana Barrios

Es difícil definir el tipo de escritura que caracteriza este libro. Es quizás el ensayo el que predomina en él apoyado en una gran revisión bibliográfica, pero también la observación y la reflexión desde una postura crítica. Lejos de la "cientificidad" que pareciera imperar hoy, se agradece este tipo de relato. Paula Sibilia, a partir de sus investigaciones más recientes centradas en el estatuto del cuerpo y de sus imágenes, de las nuevas prácticas corporales y de las transformaciones en la subjetividad contemporánea se detiene –algo que en el flujo constante de imágenes que circulan en distintas plataformas tecnológicas es impensado- a reflexionar sobre los "sentidos de las nuevas prácticas de exhibición de la intimidad" (Sibilia, 2009: 20).

Su trabajo no aborda de manera aislada el momento actual, sino que revisa la evolución, la transformación y el cambio de las prácticas ligadas con la presentación de sí en distintos escenarios tecnológicos. Así, desde la práctica de la lectura en solitario viajamos hasta los *blogs*, abandonando el sistema clásico de comunicación desde un emisor a varios receptores, desde el mundo de la acción y la interacción con los demás del mundo griego a la esencia del *yo* cristiano, en una doble tendencia que de acuerdo a Sibilia parece profundizarse "cada vez más privatización individual, aunque cada vez menos refugio en la propia interioridad" (Ibid: 56).

A pesar de que el análisis presenta contrapuntos y distancias en la evolución —o desplazamiento según la autora- del eje alrededor del cual se construyen las subjetividades, más que un ensalzamiento de las posibilidades que los nuevos dispositivos tecnológicos ponen a disposición de los usuarios queda en evidencia un ser humano frágil, cuya principal preocupación es el *parecer*, más que el *ser* o el *tener* de otros tiempos.

Y este último concepto también es considerado por ella, al poner en evidencia la relevancia de un presente siempre vigente y perpetuo donde no habría "más pasado fundador del presente y del yo, ni tampoco un futuro radicalmente distinto en el horizonte" (Ibid: 159).

Sibilia revisa "El show del yo" abordando distintas y complejas relaciones, haciéndose cargo del declive del hombre público, del culto a la personalidad, del eclipse de la interioridad y la subjetividad instantánea entre otras temáticas donde, en ausencia de grandes relatos que le den sentido a la vida humana aparecen distintas propuestas, hechas a medida, efímeras e intercambiables que tratan de esconder que al final de cuentas no es posible "ahuyentar los fantasmas de la soledad" (Ibid: 301).

Todo ocurre –dirá Sibilia- como si aquellos grandes relatos que estallaron en las últimas décadas hubiesen dejado un enorme vacío al despedazarse. En ese espacio hueco que restó, fueron surgiendo todas estas pequeñas narrativas diminutas y reales, que muchas veces no hacen más que celebrar y afirmar ese vacío, esa flagrante falta de sentido que flota sobre muchas experiencias subjetivas contemporáneas.